

Nueva ola de explosiones en Líbano, esta vez de walkie-talkies, dejan 14 muertos

GUERRA. Estallidos de aparatos utilizados por Hezbolá ayer dejaron más de 450 heridos. Incidentes suceden un día después de que los bípers mataran a 12 personas e hirieran a cerca de tres mil. Consejo de Seguridad de la ONU planea reunirse de urgencia.

Agencias

La milicia chií de Hezbolá sufrió ayer una segunda ola de explosiones simultáneas en aparatos inalámbricos de comunicación, con un saldo total de al menos 14 fallecidos y más de 450, según el Centro de Operaciones de Emergencia del Ministerio de Salud libanés.

Los incidentes volvieron a registrarse en diferentes puntos del Líbano, por segundo día consecutivo, y esta vez afectaron sobre todo a aparatos de radio como "walkie-talkies", a diferencia de los bípers atacados el martes.

Por su parte, la Defensa Civil libanesa informó en un comunicado de que sus equipos participaron en la extinción de incendios desencadenados en decenas de inmuebles y vehículos en el oriental Valle de la Bekaa, el sur del país o los suburbios meridionales de Beirut. Incluso algunas imágenes en redes sociales muestran la explosión de uno de los walkie-talkies en un funeral celebrado en esa ciudad.

Según su recuento, solo en



AL MENOS 14 PERSONAS MURIERON Y MÁS DE 450 RESULTARON HERIDAS AYER POR LA EXPLOSIÓN DE WALKIE-TALKIES EN TODO EL LÍBANO.

la provincia meridional de Nabatieh ardió 60 viviendas y establecimientos, así como 15 coches y decenas de motocicletas a causa de las explosiones de "aparatos inalámbricos y lectores de huellas dactilares".

También se registraron fuegos en menor medida en Bekaa, Baalbek-Hermel y en el sur del Líbano, así como en los suburbios meridionales de Beirut, todos ellos bastiones del grupo chií libanés Hezbolá.

VÍCTIMAS PRIMER ATAQUE

La nueva oleada de explosiones se produjo apenas 24 horas después de que otra originada en miles de bípers en manos de miembros de Hezbolá, dejara otra cifra de muertos, que finalmente se elevó a 12, y que dejó al menos 2.800 heridos también en regiones controladas por el movimiento.

Además el ministro de Salud Pública libanés, Firas Abiad, afirmó que cerca de 300 personas

heridas en las explosiones del martes se hallan en estado crítico, mientras que cerca de 460 han sido sometidos a cirugías principalmente en las manos.

El titular recordó que entre esas primeras víctimas también hay civiles, incluidos dos niños que perdieron la vida.

ISRAEL

El ataque del martes fue atribuido a Israel que, poco después de las explosiones de ayer, y a

través de su primer ministro, Benjamín Netanyahu, dijo que su país devolverá "a los residentes del norte a sus hogares", en sus primeras declaraciones tras la oleada de ataques. El lunes, las autoridades israelíes decidieron incluir oficialmente en los objetivos de la guerra el regreso de los 60 mil residentes desplazados a sus hogares en el norte del país.

Israel no ha reconocido la autoría de las explosiones, pe-

ro el grupo terrorista avisó que tomará represalias.

A su vez, el Ejército israelí, a través del responsable del Comando Norte, mayor general Ori Gordin, insistió ayer que las tropas "están extremadamente preparadas para cualquier misión que se les asigne".

EVITAR ESCALADA

Dentro de los esfuerzos para evitar una escalada en la región, un vocero de Relaciones Exteriores del Reino Unido, dijo que se "trabaja con socios diplomáticos y humanitarios en la región (...) instamos a mantener la calma y reducir la escalada en este momento crítico".

Por su parte, el secretario general de Naciones Unidas, António Guterres, dijo ayer que las explosiones suponen la confirmación de "riesgo grave" de escalada en el conflicto entre Hezbolá y el Estado judío.

"Existe un grave riesgo de una dramática escalada en Líbano, y hay que hacer todo lo posible para evitarla", dijo.

El Consejo de Seguridad de la ONU se reunirá de urgencia mañana para analizar la crítica situación en la zona. 